

"Nada Tienen que Temer los que Nada Han Hecho"

4 mil detenidos en Santiago

El Ministro del Interior, general Oscar Bonilla, señaló que, al iniciarse hoy las actividades del país, los trabajadores deben estar ciertos que contarán con la protección de las Fuerzas Armadas para que puedan desempeñar con eficiencia y tranquilidad sus faenas en beneficio del país. Reiteró que ningún ciudadano será atropellado en su patrimonio y en su dignidad, y que "nada tienen que temer los que nada han hecho", pero que si deben cuidarse los deshonestos, los delincuentes, que, desde sus cargos en el régimen anterior, cometieron fechorías.

Puntualizó el general Bonilla que no se tendrá ninguna contemplación con los extremistas que atacan a traición al contingente militar y de Carabineros, y que los pobladores deben tener la convicción y seguridad de que en los allanamientos que se realizan no se les busca a ellos, sino que a los que, en cualquier instante, pueden convertirse en sus asesinos y que sólo buscan la destrucción de la patria.

Asimismo, informó, que hay 4 mil detenidos en la capital, siendo la mayoría tomada en acción contra francotiradores actuando desde edificios. Dijo que, a sabiendas de que entre esos detenidos puede haber gente inocente, los familiares deberán tener paciencia hasta que se compruebe que nada han hecho, para lo cual es necesario un proceso de investigación que requiere tiempo.

TEXTO

El siguiente es el texto de lo expresado por el Ministro del Interior general Bonilla:

"Esta noche, justamente en vísperas de iniciar mañana las actividades normales, que van a hacer que la capital siga su ritmo normal, hay posiblemente algunos hogares en los cuales, en esta víspera, hay temor. Aunque sean pocos estos hogares, a nosotros nos interesan porque son hogares de chilenos.

Entendemos su aflicción y les tendemos la mano.

¿Quiénes tienen temor? El funcionario del gobierno anterior, el poblador que piensa que le van a quitar su rancho y le van a bombardear su casa; la madre del detenido, o el hijo que espera a su padre.

Nosotros queremos decirle a cada uno de ellos: al funcionario, que no perseguimos las ideas, sino los hechos; que no miramos su color político, sino su eficiencia y su honestidad. En consecuencia, nada tienen que temer los que nada han hecho. Queremos, solamente, en este Chile, cicatrizar la ancha, la gran mancha de odio que se había enseñoreado del país y que había separado en bandos a la nación. Por eso,

está muy lejos de nosotros ese espíritu de revancha o de buscar motivos para dejar hogares sin su medio de subsistencia.

A los parientes que tienen detenidos, y que somos los primeros en lamentar, les decimos que tengan paciencia. Aproximadamente hay unos cuatro mil detenidos en este momento en Santiago. La mayoría de ellos ha sido tomado en acción contra francotiradores actuando desde edificios. Posiblemente ha caído mucha gente que es inocente. Entre ellos, entre estos detenidos no hay ninguno de los grandes apóstoles de la violencia. La mayoría, como digo, son inocentes. Pero nosotros no podemos darnos el lujo de equivocarnos. No tenemos derecho a equivocarnos. Y desgraciadamente, esto requiere tiempo. Tenemos que detectar a los verdaderos culpables, y esto requiere un proceso en lentitud; hay que interrogar a mucha gente. Es necesario, en consecuencia, tener un poco de paciencia, pero pronto la mayoría de ellos saldrá en libertad, una vez que sean suficientemente interrogados.

Inicialmente se produjo una gran aglomeración de detenidos en un lugar demasiado pequeño como era el Estadio Chile. Como era una cosa de momento, naturalmente que hubo dificultades, hubo problemas, pero pronto vino la etapa de organización. Se ha designado al general señor Herrera, de la FACH, para que tenga a cargo este servicio y la responsabilidad de él, de todo lo que se refiera a los detenidos. Hay un alto jefe encargado de todo lo que se refiera a sus necesidades materiales, a su atención sanitaria, su atención médica; de lo que se refiere a frazadas, ropa para dormir; de lo que se refiere a alimentación, en fin. Y también existe otro jefe que está encargado de aumentar, multiplicar y llevar con una dirección unificada todos los equipos de interrogadores, de manera que esto salga mucho más rápido de lo que hasta ahora ha marchado.

En pocos días más, posiblemente ya estemos en condiciones de entregarles una lista de todos los detenidos, y también de instalar en el lugar donde están reclusos un servicio de información que permita a sus parientes informarse sobre el estado de sus familiares.

En todo caso, cualquier detenido que esté en el lugar de detención va a ser sometido al procedimiento legal que corresponde y de acuerdo a lo que está establecido para nuestros Consejos de Guerra. Va a tener su derecho a defensa y nadie, nadie será omitido de este procedimiento judicial.

En cuanto al poblador, al cual se le hacen llegar también mu-

chos rumores infundados, le decimos que rechace esos rumores, porque no tienen, como digo, ninguna raigambre. A ese poblador le digo que recuerde cuando llegó al cuartel. Le pregunto quien estaba a su lado, desde las primeras horas de la mañana, cuando abrió los ojos, al toque del clarín. Quien estaba listo, presto, afectuoso; listo para iniciarle en su enseñanza, enseñándole hasta sus primeros actos higiénicos. Era su sargento, su capitán. Yo le pregunto a ese "pelao" si cree que esos mismos hombres, sus antiguos compañeros de fatigas, ellos van a ser los que le van a quitar su sitio y los que van a bombardearle su casa. Es totalmente absurdo. Las Fuerzas Armadas, con respecto a él, quieren sólo una cosa; quieren que nadie le toque su sitio y que su mejora se transforme en una casa de verdad. Las Fuerzas Armadas, en estos allanamientos dolorosos pero indispensables no buscan pobladores. Buscan armas y también a los que las empuñan y que se esconden entre ellos.

¿Quién debe temernos? Muy pocos: el extremista, que insiste en la violencia y que insiste en crear un estado que obliga a perturbar las actividades de la nación; el extranjero, que ha abusado de nuestra hospitalidad, con el cual no tendremos consideración alguna. Le perseguiremos hasta el final, porque ese extranjero tiene que saber que mientras haya un soldado, nada sacará con eliminarlo con una bala asesina, porque diez correrán a recoger su fusil. Y también tiene que temernos el delincuente, el que ha abusado de un cargo, de una función, para cometer fechorías y actos que están penados por nuestra legislación. Esos son los únicos que tienen que temer. La gran mayoría, el funcionario honesto, el funcionario correcto, cualquiera que sea su color político, cualquiera que sean sus ideas, nada tiene que temer.

A todos, al funcionario, al pariente, al poblador, nosotros queremos decirles que esta gran inquietud, desgraciadamente necesaria, este falso temor que lo agobia momentáneamente, es sólo la cuota que parte de los chilenos tiene que pagar. Pero nosotros también la hemos pagado. Una ancha y roja cuota, que se derrama en los hospitales y que llora en las casas de muchos de nuestros familiares, de nuestros soldados. Y sabemos que nos esperan muchas otras formas de seguir pagando esta cuota, porque estamos ciertos de que esta acción a mansalva, del francotirador fanático, continuará, pero nosotros no dejaremos piedra sobre piedra hasta que no termine de salir de este país el último extranjero y hasta que el último extremista chileno entregue las armas y la voluntad de seguir por esos medios ilícitos que no son los medios que siempre ha usado nuestra nación para dirimir sus problemas y para evolucionar en la senda del progreso.

Por eso, esta noche, antes que se inicie mañana de nuevo las actividades normales de Santiago, queremos decirles: tengan confianza y optimismo. Detrás de esta noche, detrás de estos días oscuros, hay un gran amanecer para Chile. Tengan confianza. Son las Fuerzas Armadas de este país quienes les hablan, Fuerzas Armadas que ustedes conocen desde largo, que ustedes respetan. Y que nosotros también estamos obligados, por esa misma razón, a respetar nuestra palabra y a cumplirlas. Buenas noches."

GENERALES DE CARABINEROS EN RETIRO:

"Satisfacción por Comienzo de una Etapa de Renovación"

El Círculo de Generales de Carabineros en Retiro entregó la siguiente declaración:

El Círculo de Generales de Carabineros (R) ha estimado de su deber formular la siguiente declaración en relación con los trascendentales acontecimientos que se están desarrollando en el país:

1.º.— Expresar a la Excm. Junta Militar y de Carabineros que ha asumido el Gobierno de la Nación, que todos aquellos que integran este Círculo, que alcanzaron la más alta jerarquía de la institución y que dedicaron a ella gran parte de su vida, observan con satisfacción la iniciación de este proceso renovador destinado a restablecer la institucionalidad y la recuperación económica y moral del país, que en conjunto y con patriótica decisión han emprendido las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile.

2.º.— Manifestar asimismo, su complacencia porque esta será la oportunidad propicia para lograr la pacificación interna que la mayoría ciudadana anhelaba, como igualmente para conseguir que, tanto las Fuerzas Armadas como Carabineros de Chile recobren la plenitud de su autoridad y prestanta, que siempre las había caracterizado y que, lamentablemente, habían sufrido grave deterioro y menoscabo.

3.º.— El hecho de que la Excm. Junta de Gobierno, aparte de distinguidos jefes de las tres ramas de las Fuerzas Ar-

madas, está integrada por el General Director de Carabineros, señor César Mendoza Durán, y el Ministerio por los generales señores Mario Mac-Kay Jaraquemada y Arturo Yovane Zúñiga, y por el hasta ayer secretario de nuestro Círculo, general (R) señor Diego Barba Valdés, nos llena de legítimo orgullo y les auguramos, tanto a ellos como a los distinguidos representantes de las Fuerzas Armadas, el más completo éxito en las delicadas funciones que les corresponderá desarrollar en su patriótica misión de obtener la restauración nacional.

4.º.— El directorio de este Círculo de Generales de Carabineros (R), interpretando el sentir de todos sus componentes se complace en ponerse a disposición de la Excm. Junta de Gobierno, ofreciéndole toda la cooperación desinteresada y patriótica que, como chilenos y reservas de una Institución de Orden, a la que siguen ligados por vínculos indisolubles, creen de su deber ofrecer.

Santiago, 14 de septiembre de 1973.

(Fdo.) Manuel Zavala Flores, General de Carabineros (R) presidente; Antonio Díaz Carrasco, General de Carabineros (R) vicepresidente; Sergio Moya Pottstock, General de Carabineros (R) secretario; Gilberto Bunting Celedón, General de Carabineros (R) tesoro; Luis Henríquez Valenzuela General de Carabineros (R) director; Dr. Hernán Baeza Rosales, director.

"Chile Volverá

su familia procedía de Francia, persona

Limon

Gr

la Confed
ustria y
Zanzi; el
mineros
sentante
Chile, Jon
y el per
cionador

"PA

El pr
Alvarez,
que el m
civil en
para hace
marxistas
exterior".

"Nosot
hablar er
dos y lo
constante
xista en
ción y
de lo
cono
do
13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

13
pa

